

Los clásicos. Pasado, presente y futuro

Este escrito se ha compuesto como base reflexiva y de soporte para la charla sobre los clásicos que realizaré en el *Encuentro por la Revolución Integral* de mayo de 2015.

La razón de la atención que he dedicado a los clásicos es la necesidad de abordar desde una perspectiva integral los problemas existentes en relación con el sujeto, la sociedad, la cultura y la humanidad.

Se puede decir que es un primer contacto con los clásicos por mi parte desde una perspectiva revolucionaria, por lo que la parquedad, superficialidad y carencias del trabajo expuesto las considero naturales, y las percibo como espolón para futuras empresas, profundizaciones y mejoras.

El texto se estructura en tres partes, una introducción, una aproximación a los clásicos, a su estudio, comprensión, análisis, aprovechamiento, estima, disfrute, beneficio y consideración, y unas propuestas para su estudio, recuperación y utilidad para el sujeto y la revolución.

- Introducción

Como aproximación, se puede adelantar una definición abierta y meramente orientativa sobre los clásicos.

Se llaman clásicos a los autores que son capaces de formalizar de manera precisa a través del lenguaje los conocimientos, reflexiones y experiencias que sus contemporáneos, y principalmente los individuos o grupos que viven con posterioridad a ellos, consideran valiosos.

Así, no podemos considerar clásicos a grandes personajes, héroes,... sino a los que mejor recogieron las hazañas, vivencias y reflexiones a cerca de éstos, o realizaron los mejores análisis sobre ellos y sus gestas. Aunque sí que podemos tener como clásicos los textos u obras que recogen y exponen aspectos importantes de una cultura determinada, de la realidad o lo humano.

Por ejemplo, la Biblia o los Hechos de los Apóstoles se pueden determinar como clásicos de la cultura occidental, ya que más allá de su importancia y trascendencia histórica recogen, constituyen y transmiten una parte primordial de dicha cultura; de modo que, a no ser que ésta se extinga, todo sujeto y comunidad perteneciente a esta cultura es constituido en parte a través de los conocimientos y experiencias que estos textos recogen.

Muchos de estos autores aspiraban a la grandeza, a la sublimidad, a la trascendencia y vivían para el desarrollo reflexivo y práctico de ideales y metas espirituales en las que creían. A diferencia de la mayoría de sus conciudadanos, a pesar de que en muchas ocasiones fuera con fines egoístas y espurios, deseaban sobresalir y dedicaban gran parte de sus esfuerzos a grandes metas.

Este ejemplo de desdeñar la cotidianidad para trascender y emprender gestas materiales e inmateriales superiores puede servir de inspiración y modelo para cualquier sujeto o comunidad que quiera elevar su calidad. Puede que esta sea la diferencia clave con otros aspectos históricos de lo humano, que los clásicos se utilizan como referente, como modelo, como guía, como maestros y como faros que nos iluminan cuando más los necesitamos. Se puede establecer una conexión espiritual a través de los siglos que una, en parte, el mundo interior de ambos.

Por tanto, los clásicos constituyen una parte fundamental de la cultura a la que pertenezcan, siendo imprescindible su estudio o al menos conocimiento para construir y participar de la cultura de tal pueblo. Más ahora que el sujeto o no-ser de la actualidad ha sido aculturado y vaciado, construido para no pensar y no sentir (más allá de emociones superficiales y banales), construido para obedecer, creer, asentir y resignarse.

Pero antes de proseguir con la aproximación a los clásicos, es vital apuntar que sólo son una parte de lo humano y lo real, y no el todo. Pueden ser útiles y conformar parte de lo humano, como luego se expondrá, pero nosotros vivimos en el tiempo presente, que es distinto y requiere un gran esfuerzo reflexivo para acercarse a su comprensión; y la proyección que debemos realizar hacia el futuro requiere un aspecto determinante de lo humano, la creatividad.

Así pues, desde un principio, además de recogerse al final del texto reflexiones y propuestas en este sentido, la realidad y posibilidades de los clásicos han de verse desde una perspectiva superadora.

- Aproximación a los clásicos, a su estudio, comprensión, análisis, aprovechamiento, estima, disfrute, beneficio y consideración

Gracias a su creatividad en el pensar y reflexionar sobre los grandes problemas de su tiempo, o de los que les precedieron, fueron capaces de crear grandes soluciones o alternativas a sus realidades; esa innovación y creatividad debe ser la clave en la lectura que de ellos hagamos.

Por medio de su lectura podemos acceder a dos realidades: la primera es al mundo interior del autor, descender a su alma, a su genio, y comprender su subjetividad y características particulares; la segunda es al mundo exterior del autor, su, u otras pasadas, sociedad, época, cultura,...

Las realidades del interior y el exterior de los clásicos, al igual que las de la persona que se acerque a éstos, se componen de dimensiones complejas, relacionadas y complementarias. Así, las dimensiones materiales e inmateriales deben comprenderse como un todo, y aproximarse a ellas desde una perspectiva integral. Una perspectiva que atienda los aspectos históricos, políticos, económicos, epistemológicos, éticos, ecológicos, tecnológicos, estéticos, religiosos,...

Por tanto, aunque en ocasiones algunos aspectos superen temporalmente a otros en importancia y significación, nunca eclipsarán o harán desaparecer por completo a los demás.

La intención de esta reflexión, y la que espero se transmita al lector, es de recoger esta disposición integral; aunque en ocasiones, por mor de la brevedad o falta de conocimientos, se dejen aspectos sin tratar.

En lo que se refiere a la aproximación de los clásicos, a su estudio, comprensión, análisis, aprovechamiento, estima, disfrute, uso, beneficio, consideración,... entiendo que existen tres dimensiones o planos diferenciados; me refiero a:

- Plano individual, personal o para la construcción-autoconstrucción del sujeto.
- Plano colectivo, social o para la construcción-perfeccionamiento de una comunidad.
- Plano universal, cultural o para la construcción-continuación de la cultura propia y universal.

Pueden existir otros que se me escapan, u otros que estando dentro de estos tres que señalo, merecerían ser tenidos, por su significancia y valía, como planos por sí.

Sea como fuere, mis conocimientos actuales me hacen considerar estas tres dimensiones suficientemente importantes como para dedicarles tiempo y estudio por separado, dando por supuesto que están totalmente interrelacionadas y comparten, en mayor o menor grado, características y cualidades similares.

Así, debido a la complejidad de lo humano y de la realidad, las reflexiones que realice han de entenderse como un primer paso hacia la comprensión, estudio, actualización y futuro, esperemos, de los clásicos.

Plano individual.

Como individuos o seres particulares que somos, o deberíamos ser, nos componemos de una parte física y una espiritual, siendo esta última la que nos define como seres humanos.

Nos definimos a través de nuestra conciencia, como seres con existencia propia, una existencia interior que sentimos diferente del resto de seres alrededor nuestro y del resto de la realidad. Esta diferenciación no constituye una separación en sí, sino que es una interrelación constante que modifica y transforma en ambas direcciones.

Por lo que a un mayor grado de conciencia de nuestro ser, nuestra cultura y del resto de la realidad nos hace más humanos. Aunque la conciencia no lo es todo, ya que la voluntad, la creatividad, la reflexión, la pasión, la emoción,... también nos constituyen.

Así pues, puesto que desde antes de nacer, y cuando seguimos desarrollándonos, lo hacemos alrededor de unas circunstancias determinadas, y dentro de comunidades-sociedades con circunstancias y características específicas, podemos, en cierta medida, autoconstruirnos o dejar que las influencias, eventos, personas, estructuras sociales,... determinen y construyan nuestro mundo interior, nuestro ser.

Como en todo lo social, el ideal a perseguir sería una situación de equilibrio, en la que, por un lado el sujeto se construye como individualidad fuerte, y por otro la comunidad, empezando por la gente que más le aprecia, le complementa en su construcción.

Si no se autoconstruye el individuo, le construirán como les plazca a los individuos con poder e influencia de su entorno, pudiendo, como en la actualidad, construir seres mediocres y pusilánimes. Aunque tampoco sería beneficioso un sujeto fuerte y altamente autoconstruido aislado, ya que lo social es componente último y definitorio de lo humano.

Por tanto, después de esta introducción, se puede tratar la función o relación de los clásicos con la autoconstrucción del sujeto.

Lo primero que hay que resaltar es que la autoconstrucción del sujeto, de cada uno, debe ser libre y tan independiente como sea posible, por lo que los puntos o clásicos que cite deben entenderse como sugerencias o posibilidades entre otras muchas. Así pues, según las metas de cada sujeto, éste buscará y apoyará en corrientes o autores que considere necesarios y útiles para su autoconstrucción.

También, los clásicos pueden servir, confortar y fortalecer al sujeto tanto en momentos difíciles, negativos o traumáticos como en momentos ilusionantes, positivos o de crecimiento.

En los momentos malos, como cuando se encuentra uno de cara con la soledad ontológica o se pierde a un ser querido, pueden ayudarnos sirviendo de compañía, de referencia espiritual y vital, para reencontrarse con uno mismo, para recordarle sus metas y sus ideales, para renovar nuestras fuerzas, para enriquecer o mejorar nuestro retiro interior, para ayudarnos a permanecer firmes ante el caos, la desesperación y la tristeza, para ayudarnos a comprender que los momentos difíciles son parte común de la existencia, necesarios e imprescindibles, etc.

En los momentos buenos, pueden ser útiles al ofrecer la experiencia de una vida vivida, y una perspectiva espacio-temporal diferente, para ayudarnos a crecer y desarrollarnos como seres humanos, ofreciendo ejemplos para enfrentar la realidad y la vida, para ayudarnos a tener una mente lúcida, ágil, estructurada y reflexiva, pueden ofrecer conocimientos sobre la realidad y lo humano primordiales, que en épocas como la actual se esconden y hacen desaparecer, pueden ser referentes espirituales y vitales, para enriquecer nuestra cultura porque enseñan la preponderancia de bienes y metas espirituales, pueden enseñar la importancia de vivir por ideales, metas sublimes y grandeza, etc.

Por mi parte, apuntaré algunos aspectos y ejemplos que considero importantes:

- Un concepto y práctica trascendental de la cultura clásica occidental es la virtud, como autoconstrucción de un sujeto virtuoso que se esfuerza por mejorarse como meta en sí y con el fin de aportar a la sociedad. Además, como se ha comentado, la voluntad es decisiva a la hora de que el individuo emprenda cualquier proyecto o persiga cualquier meta, al igual que la fortaleza, la paciencia, la frugalidad, la lucha, la indiferencia ante los miedos y bajas pasiones, la valentía y la perseverancia lo son para continuar y persistir en el camino y consecución del objetivo que nos marcamos. Más aún cuando en el momento actual la disposición para la lucha y el combate ideológico, político, ético, reflexivo y estratégico debe ser el rasgo fundamental de cualquiera que pretenda acometer una transformación revolucionaria de significación histórica. Al respecto, encontramos a los filósofos cínicos y estoicos, que por medio de su estudio podemos aprender y cultivar estas cualidades a las que tanta importancia dieron.

- También el amor, la sociabilidad, la convivencia, el desprendimiento, el desinterés, el cuidado de unos a otros,... son aspectos decisivos y que creo necesarios para la autoconstrucción del sujeto, para poder ser seres humanos completos y aspirar a grandes metas. Como ejemplos propios y cercanos se pueden tomar al cristianismo primitivo o la revolución hispana de la alta Edad Media.

-Además de los valores anteriormente citados, la mística castellana del siglo XVI resaltó la importancia de la frugalidad y dejación de sí para darse a los demás (y a Dios, en su caso), ofreciendo ejemplos de vidas y prácticas ascéticas que pueden ayudar a la autoconstrucción de un sujeto valioso. Simon Weil también puede servir como referente en este sentido.

- La reflexión, el entendimiento, la filosofía y la verdad, son aspectos más difíciles y complejos, por tanto más abiertos y carentes de referentes claros o definitivos. Tanto para el sujeto como para el colectivo, el análisis y estudio de la realidad lo más certero posible es urgente; no es posible emprender tareas o metas algunas sin una comprensión previa de la realidad y las situaciones que vivimos y nos encontraremos. Así se pueden apuntar ciertos autores que pueden ayudar en aspectos más o menos parciales: Ticonio, John Locke, Edgar Morin,...

- Otro aspecto importante del sujeto que fue tratado en el pasado fue el de la sublimidad, el componente pasional de lo humano, el heroísmo y la grandeza. A este respecto nos podemos acercar a obras de Longino, Kant, ciertas del romanticismo o Félix Martí Ibáñez.

Plano colectivo.

Igual que se requiere una autoconstrucción del sujeto, es necesario e imprescindible que, para dar sentido, grandeza y sustancia a éste, se emprendan empresas colectivas y se dedique una parte fundamental de la vida al bien común.

El componente social de lo humano es primordial, y el trabajo colectivo y para el bien general debe ser complementario al desarrollo del individuo.

Existen muchas dimensiones de lo social, y dentro de lo social podemos encontrar infinitas expresiones y formas distintas de relaciones y organizaciones; teniendo cada dimensión y expresión concreta de lo social su importancia y trascendencia.

Ciertamente, en la hora presente han desaparecido casi por completo las estructuras y relaciones sociales horizontales, por lo que se puede decir que no existe el pueblo.

Por tanto, en las circunstancias actuales lo necesario es un cambio revolucionario de la situación con el fin de reconstruir el tejido social horizontal. Igualmente, será necesario encarar un combate ideológico, ético, político y estratégico que ineludiblemente hay que realizar en contra de las instituciones, estructuras y personas con poder que quieran destruir o seguir destruyendo al sujeto, al pueblo, lo humano y la naturaleza, y evitar que estos se regeneren.

Los clásicos o cualquier otro conocimiento del pasado puede servir hasta cierto punto, pero lo decisivo es la creatividad y la voluntad para, individual y colectivamente, llevar a cabo la transformación necesaria y el resurgir del pueblo-pueblos.

A través del estudio de los clásicos, y otras obras, experiencias, restos y procesos del pasado, unidos al análisis experiencial del presente, se pueden aprender de errores y aciertos que sirvan para el futuro. Todo ello unido a la innovación de caminos y posibilidades por inventar, puede abrir nuevas vías a la reflexión y la acción.

Con este propósito de creación de carácter revolucionario, desde mi humilde visión y entendimiento, pueden servir algunas de las obras, experiencias y autores siguientes:

- Con el fin de establecer buenas relaciones entre iguales y poder llevar a cabo metas superiores será necesario recuperar la reflexión y la práctica ético-moral. Por supuesto, lo que urge son normas autoimpuestas por el sujeto para que le guíen en su relación con otros seres humanos y la naturaleza, pero es imprescindible su debate e inclusión en cualquier proyecto de regeneración social. Existen varios ejemplos a considerar, y los siguientes son sólo algunos: Sócrates, Juan de Mariana, Fénelon, Heleno Saña,...

- Un aspecto social de lo humano, que es primordial y vital comprender, estudiar y trabajar, es el político. Este aspecto nos permite organizar la sociedad, pero no sólo eso, también deberíamos ser capaces de vivir y participar, haciéndonos cargo de nuestras vidas junto con nuestros iguales. Algunos autores que nos ayudarían en la comprensión de tan complejo aspecto humano son: Rousseau, Martínez Marina, T. Jefferson,... y algunas experiencias históricas como la sociedad concejil y comunal hispana.

- Para realizar las metas, personales o colectivas, que deben conformar el propósito de la existencia humana, es necesario establecer planes y estrategias para conseguirlas. Igual que los análisis deben estar en constante actualización y mejora, los planteamientos estratégicos y tácticos también; la adaptabilidad y la acción deben ir unidas. Sobre estos aspectos, algunos autores que nos pueden ayudar son: Sun Tzu, Miyamoto Musashi, Maquiavelo, Karl von Clausewitz, Mao Tse-tung,...

▣ Plano universal.

Los clásicos pertenecen, junto con otras muchas otras expresiones y dimensiones de lo humano, al conjunto de tradiciones y conocimientos que conforman la cultura de un pueblo-pueblos, y se aúnan a otras para formar y enriquecer la cultura universal.

Esta dimensión de los clásicos existe por sí, más allá de la utilidad, importancia estratégica espacio-temporal o atención y respeto que una sociedad determinada les preste. Su importancia y existencia residen más allá de los fines prácticos circunstanciales.

Forman parte del aspecto cultural e histórico de lo humano, que trasciende las limitaciones cotidianas de nuestra naturaleza individual. Tanto a la sociedad como al sujeto les ofrecen una perspectiva histórico-temporal, donde ambos pueden contextualizarse, ser. Les permiten entenderse como proceso continuo y casi infinito de existencia inmaterial, de formar parte de un periodo concreto del desenvolvimiento del universo.

La consideración de la importancia de su existencia como tales clásicos, y el amor a la libertad, deben asegurar la preservación y respeto a todos los clásicos, permitiendo que exista una verdadera libertad de conciencia.

Con lo que a pesar de considerar a Platón o a Aristóteles como parlanchines, marrulleros, ideólogos de la tiranía y la esclavitud, *sofistas* con aviesas intenciones, creo que hay que estudiarlos para comprender la complejidad de lo humano, lo que Beato de Liébana llamó *bipartición* de lo humano y de lo real. Lo mismo que hicieron los monasterios al salvar la cultura griega y romana, el amor y respeto por lo humano y la cultura está por encima de nuestras reflexiones, inclinaciones y pasiones.

Incluso, igual que se puede decir que para entender la historia del pueblo también hay que entender la historia de las élites, se puede decir que para entender los clásicos del pueblo hay que entender los clásicos de las élites.

Además, en una sociedad que pretenda ser humana, civilizada, libre, basada en el amor y el respeto, justa... debe tener un sitio y dar la importancia debida a los clásicos, igual que a sus antepasados o a sus mismos ancianos, como respeto y amor a lo pasado, a la experiencia que nos precede, que realmente nos constituye.

Como aproximación a este asunto tan complejo, rico e infinito, intentaré aportar algunas ideas para acercarnos a la importancia de los clásicos para lo humano, y a algunos de los problemas o situaciones preocupantes de su casi desaparición actual.

1) Forman parte de la cultura de un pueblo, dimensión humana hoy casi inexistente, 2) Los clásicos y la cultura estructuran al sujeto y a la sociedad, sin ambos se consigue la creación del ser nada que hoy vemos, 3) Los clásicos pueden servir de inspiración a sujetos y colectivos con intereses civilizadores y revolucionarios, aunque también para lo contrario 4) La desaparición de los clásicos y el resto de la cultura de los pueblos es algo planificado, si no hacemos nada para cambiarlo los eliminarán y se olvidarán por completo, 5) Su recuperación y estudio debe

ser sería e imparcial, en contra de la tergiversación y manipulación con que se tratan hoy, 6) El amor a uno mismo y a lo propio, a su cultura, es primordial, ahora predomina el auto-odio y el nihilismo, 7) El amor al conocimiento (filosofía) y al pasado (historia) es fundamental, aspectos de lo humano cada vez más arrinconados, 8) La actual destrucción y mofa de los bienes y metas espirituales representados en muchas ocasiones en los clásicos, 9) La importancia de los ideales y los deberes que aparecen en algunos de los clásicos pueden contrarrestar la barbarie y catástrofe civilizatoria, 10) En un momento de destrucción espiritual, los clásicos pueden ser vías para la regeneración del pensamiento y las ideas, para crear nueva-nuevas cultura, 11) Aportan experiencias, conocimientos y sentimientos que construyen nuestro pasado, enriqueciendo nuestro presente, y potenciando nuestra capacidad para proyectar nuestro futuro, incrementando nuestra valía y potencial de ser.

- Propuestas para su estudio, recuperación y utilidad para el sujeto y la revolución

En el desarrollo y crecimiento de lo humano, todo individuo y sociedad debe aspirar a la búsqueda, amor y práctica de la verdad; también los clásicos deben ser reinterpretados y analizados para su mejor comprensión y aprovechamiento.

Cada generación en una sociedad y cada persona individualmente debe realizar una revisión y análisis de la realidad para tener su propia visión y enfrentarse al mundo de forma creativa.

Los clásicos forman una parte importante de la realidad cultural de lo humano, y así pues, ahora debemos dedicarles el tiempo y energía pertinente para desarrollar esta dimensión cultural humana, del mismo modo que deberá hacerse por la siguiente generación.

Los clásicos, al igual que otros conocimientos, experiencias y procesos históricos, no pueden ni deben ser copiados. La clave está en su comprensión, aprendizaje e inspiración. En descubrir nuevas y mejores vías para la reflexión y para el actuar.

Pueden ayudarnos a entender nuestro pasado, a comprender mejor nuestro presente y a pensar o proyectar el futuro de la forma más creativa posible, recogiendo lo mejor de la tradición y el presente, y con inteligencia estratégica, nuestro futuro.

Ahora recojo algunas ideas para promover el estudio y aplicación de los clásicos a la comprensión y resolución de los grandes interrogantes actuales:

- Desde la perspectiva del sujeto, como ya se ha comentado anteriormente, los clásicos pueden aportar mucho para la autoconstrucción del sujeto. Animo a todo el mundo a incorporar a los clásicos dentro de sus lecturas, e intentar reflexionar sobre ellos y a partir de ellos.

- Cada uno puede realizar textos de análisis, reflexión y actualización sobre los clásicos que le sirvan a él y al resto de la sociedad para comprenderse a sí mismos y la realidad. Será decisivo

que se aproximen de manera creativa, intentando enfrentar las grandes cuestiones del presente y del futuro, intentando aportar soluciones y estrategias para revertir la desolación actual.

- Se pueden crear textos de análisis de la importancia del autor y su obra en su sociedad, además de su valía para entender el presente y proyectar el futuro. Se pueden analizar los aspectos positivos e intentar aportar ideas constructivas en los aspectos negativos u olvidados por el autor.

- También, de los clásicos se pueden recuperar creativamente y actualizar prácticas y modos de vida que el individuo considere valiosos o útiles para su autoconstrucción. En este sentido pueden ser útiles algunas prácticas ascéticas, ejercicios para fortalecer la voluntad o de silencio y reflexión.

- Desde la perspectiva social o colectiva, ya se han comentado previamente algunas potencialidades civilizadoras que ofrecen los clásicos; estos pueden contribuir de una manera sustanciosa en la creación de una nueva cultura popular.

- Una propuesta en esta dirección es la creación de talleres, foros de debate y proyectos colectivos intelectuales, reflexivos, culturales,... (Como folletos, libros, cuentos, obras de teatro,,...) donde los clásicos tengan un papel importante sino principal. Se pueden representar acontecimientos que ejemplifiquen cualidades morales o reflexivas, épicas o trascendentes.

- También se pueden incluir o reinterpretar a los clásicos en las expresiones artísticas y de belleza, en todas las actividades humanas de manera creativa: fiesta, arquitectura, poesía, pintura, música,...

- Otra propuesta es, como se ha comentado, la actualización creativa de los clásicos pero en este caso de manera colectiva. La incorporación de los clásicos en los estudios y análisis de la realidad, y en las propuestas estratégicas y metas que las comunidades concreten.

- En este sentido, para la Revolución Integral, o para este grupo que asistimos al encuentro, también es necesario estudiar, analizar y establecer como referentes a algunos de los clásicos que consideremos imprescindibles para comprender los diversos aspectos de la realidad: la ética, política, filosofía, espiritualidad,... Además de ayudarnos a pensar, a desarrollar planteamientos estratégicos superiores y servir de ejemplo.

La reivindicación de los clásicos y otros aspectos positivos de nuestra cultura contra la aculturación y destrucción de lo humano por parte de las élites de poder puede ser una herramienta decisiva a la hora establecer un combate revolucionario civilizador.

Cuanto más los valoremos y estudiemos, más creativos y capaces seremos, además de contagiar a los demás con nuestro crecimiento y goce de los clásicos, siendo el ejemplo de su actualidad, y la verdad de su importancia y necesidad, la mejor publicidad.

- Como ejemplo, en la propuesta que hice sobre la realización de una obra ambiciosa de estudio y análisis del Estado, los clásicos pueden ser determinantes a la hora de elaborar lo

más certeramente posible análisis históricos, políticos, económicos, éticos, tecnológicos, ecológicos,...

- Desde la perspectiva cultural occidental, en nuestro caso, y universal, como se comentó, es urgente el aprecio y preservación de los clásicos junto los demás aspectos culturales positivos de cada pueblo.

- Con este propósito empecé a realizar una especie de biblioteca de los clásicos, donde aparecen sus obras y textos disponibles, y artículos y trabajos sobre ellos. Le dedico el tiempo que puedo y estaría bien que otros se apuntaran al proyecto, o crear colectivamente una alternativa paralela a éste, siendo de creación cooperativa de todos o de unos cuantos para todos. Se trata de recoger y mantener a los clásicos que se consideren al alcance de cualquiera, obviamente con acceso a tecnologías de la información (o del control y la manipulación).

- Otra propuesta en esta dirección sería conformar bibliotecas comunitarias o populares donde se vayan recogiendo entre la gente popular a los clásicos, a las que tendrían acceso los participantes y personas del entorno. Además, en estos lugares comunes se podrían generar lecturas, coloquios, debates y proyectos de diverso tipo en grupo-grupos.

- También sería importante poder acercar y actualizar a los clásicos presentando las ideas y valores que trataban de una manera escueta y accesible; de modo que se comprenda la significación y trascendencia de estas ideas sencillas y simples, que afectan a todo sujeto y sociedad, pero que no se les presta atención alguna aún siendo aspectos accesibles por medio del sentido común.